

LEYENDA DEL NOMBRE DE CHAMUSCAOS

La leyenda que desde tiempo inmemorial se conoce, tanto en La Campana como en Fuentes de Andalucía, en la que un pueblo acusa al otro y viceversa de haber quemado a San Lorenzo en la parrilla carece del más mínimo fundamento histórico, por la sencilla razón de que San Lorenzo fue quemado en Roma en el año 253 d.c, y difícilmente participara algún campanero o fontaniero en este acto.

Descartando lo anterior, intentaremos explicar el porqué los campaneros y fontaneros nos acusamos unos o otros de chamuscaos.

Contamos con dos curiosas explicaciones a esta leyenda:

1.- Desde tiempo inmemorial, los pueblos de La Campana, Fuentes de Andalucía y Carmona han usado zonas comunes del inmenso término de Carmona para aprovechamientos comunales (bellotas, madera, leña, etc) y para pastos del ganado de los vecinos.

Esta tierra, que pertenecía al Concejo de Carmona, se dejaba utilizar a los campaneros y fontaneros con la condición de que debían conservar el monte racionalmente y preservarlo del fuego, si algún día cualquier vecino de estos pueblos quemaba el monte, bien para leña o para desmontar la tierra, todos los vecinos perderían el derecho al uso de la misma.

Por circunstancias desconocidas, esta tierra comunal ardió (chamuscó), nunca sabremos porque, si fue un campanero el que lo provocó, un fontanero, o simplemente un hecho fortuito como consecuencia de las altas temperaturas en verano.

Desde ese momento, los campaneros y los fontaneros nos culpamos mutuamente de este hecho, y nos llamamos unos a otros chamuscaos.

2.- En la primitiva ermita que existía en La Campana, anterior a la Iglesia actual, se veneraba una imagen de San Lorenzo.

Esta imagen fue llevada a Fuentes de Andalucía para ser pintada y restaurada. Recién pintada se trasladó a La Campana, y para protegerlo del sol y las altas temperaturas se le cubre con una tela (puede que yute). Al llegar a La Campana y destaparse la imagen se comprueba como la tela se había pegado a la imagen.

Para despegarla se les ocurrió prenderle fuego no muy intenso y desde cierta distancia, no sólo despegándose la tela, sino ardiendo (chamuscando) la imagen.

Siempre tendremos la duda de quien partió la idea de prenderle fuego y quien fue el que lo hizo, ¿campanero o fontaniero?

¿Cuál de las dos leyendas crees que se acerca más a la realidad?

¿Conoces alguna otra leyenda?

La Campana, 11 de noviembre de 2005

Fdo. Joaquín Caro Naranjo
Funcionario Municipal
Ayuntamiento de La Campana